

DEFINICIÓN DE LA PALABRA “FORNICACIÓN” POR EL USO BÍBLICO

Por. Bill H. Reeves.

A continuación, doy algunos pasajes en que se emplea la palabra griega, “porneia”, en la versión griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta) y en el Nuevo. Dicha palabra bien se traduce “fornicación”.

Fornicación, prostitución (griego, porneia; porne, prostituta)

(Involucra la penetración de la hembra; es más que acariciar, besar, toquetear, y otros tales actos de **lascivia** que pueden **conducir** a la fornicación)

VS = Versión Septuaginta; OV = otras versiones de Valera; VM = Versión Moderna.

Los siguientes pasajes o sus contextos emplean el vocablo griego, porneia, porne (fornicación, prostituta), o tratan de acción sexual entre esposos en el matrimonio y en el adulterio.

Ezeq. 16

v. 20, ¿Es poco, *esto* de tus fornicaciones? OV

El contexto revela que el asunto tratado tiene que ver con fornicación (porneia).

v. 25, abriste tus piernas a cuantos pasaban. OV

abriste tus muslos a todo transeúnte. VS

Es obvio que la fornicación trata de la penetración de la mujer de parte del hombre. Para eso ella abre las piernas o muslos, dicen varias versiones correctamente.

v. 32, *sino como* mujer adúltera, *que* en lugar de su marido recibe a ajenos. OV

¿Qué hace la esposa cuando “recibe” a su marido en el acto sexual? Es lo que hace cuando adultera (porneia). Se une en el acto sexual (penetración) con el ajeno.

v. 33, a todos los que fornicaban con ella, añadía pagas; y tú has dado pagas a todos tus amantes. VS Para que entrasen a ti de todas partes por tus fornicaciones. OV La expresión “entrasen a ti” describe el propósito de unión de cuerpos en el acto sexual, y de eso la penetración.

v. 38, Y *yo* te juzgaré por las leyes de las adúlteras (Deut. 22:21) OV

El adulterio es una forma de fornicación (v. 33).

v. 45, Hija de tu madre *eres* tú, que desechó a su marido. OV

“Desechar” indica negarle al marido derechos sexuales (penetración). Note 1 Cor. 7:1, Mas por [evitar] las fornicaciones, cada uno tenga su mujer, y cada una tenga su marido.

Lo que hace el hombre con su esposa, para evitar la fornicación, es lo que hace al cometer fornicación; a saber, penetrar a una mujer.

Tener a una mujer es para usarle para su uso natural (Rom. 1:2). Isaac “tomó a Rebeca por mujer”, Gén. 24:66. OV La Versión Septuaginta dice: “tomó a Rebeca, y llegó a ser su mujer”. Véanse las versiones RV1989, y VM.

La expresión “tomar una mujer” significa el acto sexual (penetración) que resulta en que la mujer llegue a ser la esposa del hombre. Seguramente significa más que sencillamente acariciar a la mujer y eso le haga esposa.

Deut. 24:4, su primer marido que la había despedido no podrá volver a tomarla para que sea mujer suya, después de haberse ella amancillado. VM

Tomar a una mujer por esposa implica el acto sexual de penetración, que en matrimonio no autorizado deja a la mujer amancillada.

Ezeq. 23

v. 7, Y dio su prostitución sobre ellos; selectos hijos de asirios todos; y sobre todos a quienes adhirió, en todos los deseos de ella, se mancilló.

v. 8, Y su prostitución de Egipto no abandonó; pues con ella dormían en la adolescencia de ella; y ellos la desvirgaron y derramaron la prostitución de ellos sobre ella. VS

Desvirgar es quitar la virginidad a una doncella. Esto requiere penetración.

v. 43,44, Entonces yo dije respecto de la gastada en adulterios: ¿Ahora acaso todavía cometerán fornicaciones con ella? ¿hasta con ella? 44 En efecto, se llegaron a ella, como se llega a una ramera. OV

¿Para qué usualmente llegan los hombres a las ramera? Es para llegar a ser una carne con ellas; es decir, ser juntados con ellas por la penetración sexual (1 Cor. 6:16,17).

Oseas 5

v.3, porque ahora tú has incitado *a los demás* a la fornicación, oh Efraím; Israel está contaminado. OV

La fornicación contamina a la persona. Esto indica el efecto de juntarse uno corporalmente con otra persona; o sea, por la penetración.

Deut. 22

v. 20-29, Mas si esto fuere verdad, y no se hallaren señales de virginidad a favor de la joven, 21 sacarán la joven a la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán para que muera; porque cometió vileza en Israel, fornicando

en casa de su padre: así exterminarás el mal de en medio de ti. 22 Cuando fuere hallado un hombre acostado con una mujer casada con marido, entrambos morirán; el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer *también*: así exterminarás el mal de en medio de Israel. 23 Si alguna joven, virgen, fuere desposada con un hombre, y alguien la hallare dentro de la ciudad y se acostare con ella; 24 sacaréis a entrambos a la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis para que mueran; a la joven, porque no dió voces, estando en la ciudad, y al hombre, por cuanto humilló a la mujer de su prójimo: así exterminarás el mal de en medio de ti. 25 Mas si el hombre hallare a la joven desposada en el campo, y le hiciere fuerza aquel hombre, acostándose con ella, entonces morirá sólo el hombre que se acostó con ella; 26 mas a la joven no le harás nada; no hay en la joven ningún pecado *digno* de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le mata, así es este caso; 27 porque en el campo la halló, y dió voces la joven desposada, mas no hubo quien la librase. 28 Cuando hallare un hombre a una joven virgen, que no fuere desposada, y echándole mano, se acostare con ella, y fueren descubiertos; 29 el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta *siclos* de plata, y ella será su mujer, por haberla humillado; no podrá despedirla en todos sus días. VM

La sangre, evidencia de virginidad tomada, señala claramente que hubo penetración en un caso de violación, fornicación.

Echarle mano a una joven virgen y acostarse con ella implica el acto sexual de penetrarle, dejándole humillada.

Fornicar es cometer vileza.

La joven, al dar voces de socorro, implica acto de violación (“le hiciere fuerza”) de parte del hombre, acostándose con ella, y esto implica penetración.

Gén. 34

v. 1-5, Más salió Dina hija de Lea, la cual ésta había parido a Jacob, a ver las hijas de aquella tierra. 2 Y la vió Siquem, hijo de Hamor heveo, príncipe de la tierra; y la tomó y acostóse con ella, haciéndole violencia. 3 Y unióse su alma a Dina hija de Jacob, y amó á la joven, y habló cariñosamente a la joven. 4 Entonces Siquem habló a su padre Hamor, diciendo: Consígueme esta niña por mujer. 5 Y Jacob oyó decir que él había violado a su hija Dina. VM

Fue caso de violación, tomando a ella y acostándose con ella. Estos hechos describen el acto sexual de penetración de la joven.

v.31, Mas ellos le respondieron: ¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera? VM

El hizo con ella con el mismo propósito con que un hombre visita a la ramera; a saber, tener sexo con ella. Esto es claramente el acto sexual de penetración.

Gén. 2

v. 24, Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. OV

Unirse a una mujer y ser una sola carne con ella implica absolutamente la penetración sexual.

Gén. 38

v. 15, 16, 24, Entonces la vio Judá y pensó que era una prostituta, porque había cubierto su cara. 16 Y se apartó del camino hacia ella y le dijo: —Por favor, deja que me una a ti. Pues no sabía que ella era su nuera. Y ella dijo: —¿Qué me darás si te unes a mí? ... Tu nuera Tamar ha cometido adulterio y está encinta a consecuencia del adulterio.) OV

Judá pensó ver una prostituta (griego, porne). Él quiso “unirse” sexualmente con ella. Como resultado de la unión, ella quedó encinta. Desde luego hubo penetración en el evento de irse a una ramera.

Mat.1

V.18, Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. OV

La frase “juntarse” ellos implica tener sexo (penetración) y el resultado natural es la concepción, cosa que sin la penetración no resulta. El matrimonio fue diseñado por Dios como una unión sexual de hombre y mujer (penetración) que es necesaria para la procreación (Gén. 1:28).

Jn. 8

v.4, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. OV

La frase “en el acto mismo de adulterio” demanda el reconocimiento de penetración en el adulterio. Cuando se comete el adulterio, que es una forma de fornicación, se unen dos cuerpos en una sola carne. El sencillo acto de besar o acariciar no es adulterio; no es fornicación. Sí es lascivia (2 Cor. 12:21; Efes. 4:19), pero no fornicación. No es la causa por la cual divinamente se permite el repudio y las segundas nupcias.

v. 41, Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. OV

De la fornicación, que es un acto sexual en que por penetración de la mujer se implanta la semilla del hombre, puede resultar el nacimiento de personas.

Rom. 7

v. 3, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que, si se uniere a otro marido, no será adúltera. OV

Como en el matrimonio legítimo hay unión física de cuerpos por medio de la penetración, de igual manera en el adulterio se unen dos cuerpos físicamente.

1 Cor. 7

v. 2, pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. OV

“Tener” (implica uso sexual en unión de cuerpos) una esposa o un marido es para evitar la fornicación.

Tener a una esposa es tenerla para el uso natural de ella (Rom. 2:27). La esposa fue creada para el hombre (1 Cor. 11:9). El referido uso es el de cópula con ella. Tal uso fuera del matrimonio legítimo es penetración en fornicación.

1 Cor. 6

v. 15-18, ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. 16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. 17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. 18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca.

CONCLUSIÓN

La fornicación es ser “una sola carne” con otro que no sea la pareja legítima. No puede haber “un cuerpo” y “una sola carne” en la fornicación sin la penetración. (En el lesbianismo no hay penetración de parte del miembro viril del hombre por ser acto entre dos mujeres, pero sí hay unión de dos cuerpos en una sola carne, y por eso se puede clasificar como fornicación, “porneia”).

El término “fornicación” (que abarca el adulterio) es la unión sexual por penetración de parte de dos personas que no tienen derecho el uno al otro. Es la causa por la cual Cristo da permiso al cónyuge fiel de repudiar a la pareja y volver a casarse (Mat. 19:9). El besar, acariciar sexualmente, toquetear, y otras tales atenciones dadas a uno del otro sexo, fuera del matrimonio, es lascivia (Rom. 13:13; 1 Ped. 4:3); no es fornicación y por eso no es la causa por la cual uno pueda repudiar y tener segundas nupcias. En ningún pasaje se presenta la fornicación como simples actos de caricia. La caricia en ciertos casos puede ser lascivia, y ser paso hacia la fornicación, pero la fornicación misma es un acto sexual de cópula.

El definir la palabra “porneia”, fornicación, de tal manera que incluya un sinnúmero de atenciones con el propósito de satisfacción sexual (cosas que son lascivia y lujuria), abre la puerta a un sinnúmero de **causas** para el repudio y segundas nupcias, pero Cristo no dice en Mat. 19:9 “salvo por causa de lascivia”, sino “salvo por causa de fornicación”. Da una sola causa y es específica.

La Biblia trata de casos normales y no técnicos. Normalmente el coito es cópula de un hombre y una mujer y en cuanto a casos ilícitos se llama “porneia” y es fornicación. Esto implica penetración. Hay muchos actos lascivos asociados con el sexo, pero no son fornicación, la causa divina para repudiar y segundas nupcias. Hay que cuidar de no incluir en dicha causa casos sexuales no propiamente fornicación sino lascivia e inmundicia. Muchas cosas entran por una puerta abierta. Ω